

CÁRCEL ORTÍ, Vicente: *Informe de la Visita apostólica a los seminarios españoles en 1933-1934*, Salamanca, Pontificio Colegio Español de San José de Roma y Ediciones Sígueme, 2006, 541 pp.

El Concilio de Trento significó una nueva etapa para la Iglesia católica. Entre las decisiones adoptadas por los padres conciliares destaca la de la creación de los seminarios diocesanos o tridentinos, considerados como semilleros vocacionales, con las finalidades, entre otras, de proporcionar a sus futuros ministros una formación adecuada e incrementar el acervo cultural y el nivel intelectual de los mismos. Históricamente, estos centros han realizado —y continúan realizando—, además, una intensa y fructífera labor de promoción y dinamización social y cultural del medio donde radican.

Son varios los cientos de publicaciones referidas a los seminarios diocesanos españoles. También investigadores noveles se han interesado por el asunto, escogiendo para su trabajo de doctorado en el estudio de algunos aspectos de estos centros. Salvo excepciones, el grueso de aquéllas ha versado sobre asuntos eminentemente históricos de la institución o cuestiones estrictamente teológicas, relegando a planos marginales o inexistentes

los temas relativos a pedagogía, cultura y sociedad. Asimismo, estos trabajos han prestado especial atención al siglo XIX, y precedentes, dejando en barbecho el XX; estudios recientes, aunque muy escasos en número, y con las particularidades anteriormente citadas, han aportado datos suculentos, pero parciales —por tratar una única institución—, sobre los seminarios tridentinos españoles durante el siglo XX. En buena medida, esta situación se debe a la dificultad manifiesta, por unas u otras razones, para la consulta de algunos archivos eclesiásticos.

La reciente desclasificación (18 de septiembre de 2006) de los fondos documentales relativos al Pontificado de Pío XI ha abierto una nueva vía a los investigadores. Gracias a esto, Vicente Cárcel Ortí, experto en temas sacerdotales y seminarísticos en perspectiva histórica, ha tenido la oportunidad de continuar con la línea de investigación ya largamente cultivada. En esta ocasión, ha sacado a la luz un documento —que da título al libro aquí reseñado— de vital importancia para el conocimiento de la trayectoria de los seminarios diocesanos españoles durante el primer tercio del siglo XX: el *Informe de la Visita apostólica a los seminarios españoles en 1933-1934*. Esta *Visita*, ordenada por Pío XI en la primavera de 1933 para conocer las causas de los males del clero español —«mediocre y mal preparado para su altísima misión espiritual y social»— y así poner remedio a los mismos, fue realizada, durante el curso académico 1933-1934, por los Sres. Jesús Mérida Pérez, Segundo Espeso y Marcelino Olaechea. A cada uno de ellos se le encomendaron tres provincias eclesiásticas, sobre las cuales debían elaborar un informe donde se detallasen la situación económica, académica, organizativa y social de todos y cada uno de los seminarios, las causas de la decadencia de éstos y las líneas de acción posibles para la reforma y revitalización de tales instituciones. A través de este *Informe*, enviado al cardinal Bisletti por el nuncio Tedeschini el 10 de junio de 1936, la Santa Sede confirmó, documentalmente, sus sospechas: «la

deplorable situación de los seminarios españoles y su incidencia negativa en la formación» del clero.

Acompaña a la presentación y reproducción del citado *Informe* un amplio estudio sobre la formación sacerdotal en España entre 1850 y 1939, que tiene las virtudes de completar y ayudar a comprender lo manifestado en el primero y de ser una aportación inédita en lo referido al primer tercio del siglo pasado. Consta de dos capítulos: el primero está dedicado a los seminarios diocesanos durante la segunda mitad del siglo XIX y a la fundación y primeros años de vida del Pontificio Colegio Español San José de Roma, una de las iniciativas más destacadas acometida durante el Pontificado de León XIII encaminada a la mejora de la formación del clero diocesano español; y el segundo lo está a los periplos de las universidades pontificias españolas, desde su erección hasta la supresión de las mismas por el papa Pío XI, dedicando especial atención al Seminario y Universidad Pontificia de Comillas, «tanto por su prestigio en el campo de la formación humanística y teológica como en la atención a la áreas formativas de la vida espiritual, las virtudes humanas y la música, que tanto influyera en generaciones de sacerdotes españoles y de Latinoamérica» —según Lope Rubio Parrado, prologuista de la obra y rector del mencionado Colegio Español—. Y de un sabroso apéndice, donde se han reproducido documentos pontificios clave que testimonian la marcha y los avatares de los seminarios españoles durante la Guerra Civil.

Por último, decir que, además de la rigurosidad y seriedad con las que se ha abordado este estudio, destacan la pulcritud y propiedad lingüística de la redacción, la coherencia y sistematización de ideas y datos y la cuidada edición de la obra, que, sin duda, constituye a un tiempo un documento de imprescindible consulta para acometer estudios de este género y una obra general de referencia útil y precisa para los historiadores de la educación.

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA